

parceleros,
comuneros,
y los Cabildos
nos organizamos todos en el CRIC.

Porque de la unión nace la fuerza
y de nuestra fuerza vendrá nuestra victoria.

Esta cosecha la tendremos cuando
pongamos en marcha la cordillera entera.

Cuando el pueblo campesino,
por claridad y organización sea fuerte,
y podamos hacer lo que los explotadores temen:
encontrarnos todos
y doblar el camino que nos han trazado.



TERCER ENCUENTRO INDIGENA DEL CAUCA Y PRIMER ENCUENTRO POPULAR DE INDIGENAS COLOMBIANOS

El Consejo Regional Indígena del Cauca dedica la siguiente transmisión a todos los compañeros indígenas del país, como una contribución a nuestra lucha común.

Música páez.

SABADO Y ANTECEDENTES DE REPRESION

En la tarde del sábado 14 de Julio, los caminos que bajan a Guambía comenzaron a llenarse de compañeros indígenas. Los primeros venían de los resguardos vecinos: de Jambaló, Pitayó, Quisgó, Totoró, Paniquita y de las veredas cercanas. Después llegaron los Inganos y los Kamsa que venían del Putumayo y los representantes de las parcialidades nariñenses y también los Arhuacos de la Sierra Nevada que llevaban cuatro días viajando a pié, en tren y en buses para no perderse el encuentro. Todos nos fuimos reuniendo en la Coopera-

tiva de las Delicias y poco a poco nos fuimos conociendo. Al principio comenzamos hablando de nuestros diferentes vestidos y costumbres, oyendo nuestras lenguas distintas; y a medida que nos fuimos cogiendo confianza, principiamos a hablar de nuestros problemas.

Así nos cogió la noche cuando ya éramos bastantes porque fueron llegando los buses con los compañeros de los resguardos del Norte del Cauca. Venían de Toribío, de Tacueyó, de Caldon, y también los del Sur, de Guachicono, de Caquiona y de otras partes. Y más tarde llegaron los que venían del Occidente y después de media noche los compañeros de Oriente, de Tierradentro que habían pasado por el páramo.

Música páez

Es bueno recordar que en un principio, el CRIC había prepa-

rado el Encuentro en Tierradentro, teniendo en cuenta que como dijo un compañero:

"Tierradentro son 24 resguardos que son más olvidados, que son más alejados, como que hubiera estado fuera del país de Colombia y así nos comisionaron los compañeros indígenas de Tierradentro para que fuéramos a pedir permiso al Ministro de Gobierno para realizar la Asamblea en Tierradentro".

(Julio Tunumbala).

¿Y qué pasó en Bogotá?

Otro compañero, el Vicepresidente del CRIC, nos cuenta que quienes impidieron que el Encuentro se realizara en el resguardo del Huila:

"Fuimos a Bogotá, estuvimos tres días, logramos al fin el permiso y a última hora, faltando dos o tres días, nos han dicho: "eso no se puede hacer por ningún diablo".

El presidente del CRIC nos explica por qué los señores del Gobierno hicieron cambiar el lugar del Encuentro causando tantos problemas a última hora:

"Como hace más de siglos y siglos y más de 450 años, los campesinos indígenas nos han dejado olvidados y nos han tratado de menores de edad. Por eso no nos han querido dejar

hacer la Asamblea en Tierradentro, en propia cuna de los indígenas paeces".

Y no solamente negaron el permiso que se había pedido, sino que en Tierradentro hicieron todo lo posible para impedir a la gente que saliera hacia Silvia. Un compañero de Vitoncó cuenta con nombres propios quienes fueron los culpables de esta actitud en contra de los paeces:

"Nuestros enemigos nos atajaron como el Alcalde, el doctor Noriega, Monseñor y el padre Tito Alfonso Garzón".

Como prueba de lo dicho el compañero leyó ante la multitud una carta del padre Tito dirigida a los cabildos en la cual les amenazaba con que la violencia volvería a Tierradentro si ayudaban o venían a esta Asamblea. Lo mismo había hecho el promotor de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno. También el alcalde de Belalcázar hizo lo posible por impedir la salida de los paeces, dictando un decreto por medio del cual, bajo multa no podría movilizarse ninguno hacia Silvia. A pesar de todo, muchos compañeros de Tierradentro lograron salir. Un compañero nos da el ejemplo del resguardo de San Andrés:

"Mas sin embargo vinimos más de cien y no tuvimos miedo porque los terratenientes y

compañía, como el inspector de San Andrés, se habían puesto de acuerdo para ir a aconsejar al alcalde y la policía para que nos atacaran ahí en Inzá, pero fueron mentiras y sin miedo nos vinimos hasta que llegamos a Silvia".

Pero no todos lograron librarse de la represión desatada por los amangualados terratenientes, funcionarios y sacerdotes. Pedro Pito fue encarcelado por ayudar a organizar este Encuentro. Por eso no se encuentra entre nosotros.

Música páez.

DOMINGO. EL DESFILE

El domingo 15 de Julio amaneció lleno de sol y nosotros llenos de contento, porque seguían llegando más y más compañeros, entre ellos los de Coconuco. Algunos habían caminado toda la noche, otros como el compañero Antonio Lema venían de tierras tan lejanas como el Ecuador. Y la llegada de campesinos indígenas continuó hasta después de iniciado el desfile.

Un compañero venido desde las lejanas tierras de los llanos de Arauca que llegó durante el desfile, lo cuenta así:

"Me causó un gran impacto ayer cuando llegamos y nos dimos cuenta de ese gran desfile

que estaban organizando. También pude observar cuando llegó el alcalde y el comandante de la policía: se dirigió a uno de los indígenas con el fin de hablar con él y el mismo indígena le dijo que eso lo estaban organizando muy bien y que estaba tratando de colocar las filas como ellos hacían con sus soldados. Eso para mí fue una gran cosa. También pude observar la gran disciplina que tienen nuestros compañeros indígenas. Para nosotros los de la ANUC que andamos organizando a nuestros compañeros campesinos, que hemos hecho desfiles en muchas partes del país, jamás, les soy sincero, habíamos sido capaces de hacer un desfile tan bonito y tan disciplinado como el de ayer que vienen a ustedes a demostrar. Nosotros tenemos el maldito vivio de estar con gritos, de estar con alaridos y a la hora de la verdad terminamos en punta como las agujas. En cambio ustedes ayer hicieron un desfile callado y cuando llegó el momento, dijeron lo que en realidad sentían y expresaron unas cosas que jamás habían pasado por mi memoria que un indígena fuera capaz de expresar".

Música sibundoy.

Así ordenadamente la gran multitud de miles de indígenas

recorrimos a pie los cinco kilómetros que van desde Guambía hasta Silvia:

'Cuando llegamos en la cancha de fútbol, bueno, había aglomeración innumerable, pues calculábamos como cuatro mil indígenas. Eso es lo que en la prensa salió también 4 mil indígenas. Esto es lo que me impresionó mucho a mí. En cuanto a los discursos que hicieron de cada representante de los delegados, fue muy precioso para mí. Y he visto pues este grande adelanto, esta prosperidad, este resultado y esto es todo porque hoy en día en verdad no estamos bajo la opresión y no estamos bajo la oscuridad sino que ha salido a la claridad, a la luz y fue publicado, y fue salido a la prensa, entonces, de todas cuentas, tenemos nosotros siempre que ponernos enérgicos. Sí, adelante a luchar, compañeros!

Música ecuatoriana.

Pensando en estas cosas, uno de los compañeros indígenas de Nariño dijo con orgullo:

"Un congreso indígena, una Asamblea indigenista, un encuentro indigenista existía en nuestra mente y hoy este encuentro indigenista nacional es una realidad. Un encuentro in-

digenista que se hará conocer de todo el continente americano".

Música ecuatoriana.

INSTALACION DEL TERCER ENCUENTRO DEL CAUCA: HISTORIA DEL CRIC Y REPRESALIAS HISTORICAS

Llegado el momento, el presidente del Consejo Regional indígena del Cauca, Julio Tunubala, declaró instalado el Encuentro con estas palabras:

"Esta concentración indígena que fue realizada, que fue promovida por los mismos cabildantes, por las mismas comunidades indígenas, y así como acaba de mencionar el compañero, el CRIC, el Consejo Regional Indígena del Cauca nació en Tiribío el veinticuatro de Febrero de 1971 y allí fue que nació el Consejo Regional Indígena del Cauca o sea el CRIC. De allí se vino a organizar los cabildos indígenas. ¿Pero por qué hemos organizado y por qué ha organizado? Porque se atravesaron muchos problemas, muchas injusticias a las comunidades de resguardos indígenas. Ya después que nació el CRIC, todos los compañeros indígenas, paeces y no paeces, guambianos y no guambianos, han venido

entendiendo, han venido sintiendo en la carne propia los dolores y las heridas. Después de eso, otra Asamblea fue en Tacueyó, el punto de la Susana; y allí también se ha promovido la misma organización; el Consejo Regional ha estado al frente de las comunidades y las comunidades pensando, sintiendo las necesidades y mirando los problemas. Ahora en tercera Asamblea del Consejo Regional Indígena del Cauca, con todas las comunidades ha pensado organizarse, ha pensado hacerse encuentro, de conocer que los paeces como de otra cara o los guambianos de otra cara o como los resguardos se llaman de diferentes nombres, así mismo, a ver si conocemos diferentes caras. Y así habrá en este momento: van a conocerse en este momento: son las mismas caras, somos los mismos humanos, somos los mismos explotados, somos los mismos indígenas".

Música arhuaca.

Aquí estamos reunidos indígenas de todas partes: arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta que nos acaban de obsequiar su música, los tunebos de Norte de Santander en los límites con Venezuela, los indígenas de Guatavita, Tolima, los del resguardo indígenas de Ca-

ñamomo y Loma Prieta en Caldas, los Ingas y Kamsa que vinieron del Putumayo, los representantes de los resguardos indígenas de Nariño, los Guambianos y paeces del Cauca.

Música arhuaca.

Escuchemos primero a José Reyes Prado, representante de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, expresar el sentir de su raza negra frente a este encuentro indígena.

"Porque hay necesidad de que los explotados de Colombia nos conozcamos, estudiemos, para que tratemos de ubicarnos y especialmente tratemos de entender quienes somos, con quienes debemos trabajar y para quienes debemos trabajar. Los campesinos indígenas saben perfectamente —la historia nos lo está diciendo— después que los españoles se tomaron estas tierras de los indígenas, comenzó el saqueo, la explotación, la matanza de indígenas. Para poder precisamente hacer más fácil el saqueo de la riqueza aquí existente, trajeron, exportaron a esta América esta raza, esta raza negra a que pertenecemos y de la cual me siento orgulloso; es raza que como los indígenas, allá en África, también tenía y aún tiene sus costumbres, sus costumbres naturales, nos tra-

jeron como dije antes -para hacer de nosotros (desde luego a nuestros antepasados- no unos seres humanos como hicieron de los indígenas, sino convertimos en unas bestias, porque con la raza negra se reemplazó el caballo, a la yegua y con la raza negra se hicieron los trabajos más pesados de esa época. Entonces vale la pena compañeros indígenas, que nosotros entendamos eso, para que digamos el por qué de la raza negra aquí en medios de ustedes. No vean en nosotros los negros una persona diferente, nosotros no tenemos la culpa de haber nacido con esa piel oscura, somos hijos de Dios y tengan en cuenta que somos producto de la explotación inmisericorde a que sometieron a nuestros antepasados”.

El Secretario del CRIC, Juan Gregorio Palechor, se refirió al mismo problema con las siguientes palabras:

“Estimados compañeros, debemos pensar que la situación nuestra de los indígenas no es únicamente en el Cauca, no es únicamente en Colombia, no es únicamente en América-Latina, es en el mundo entrero”.

Música ecuatoriana.

Con palabras parecidas, Antonio Lema representante del movimiento indígena ecuatoriano lla-

mado “despertar del indio” manifiesta la solidaridad de los indígenas quechuas del vecino país a nuestras luchas comunes. Y desde un país lejano y rico, los Estados Unidos de América, nos llega un mensaje del delegado de las 65 tribus indígenas de ese país que por ser también oprimidos están lucrando. Dice así su mensaje:

“El movimiento indígena norteamericano saluda a todos los hermanos indígenas de Colombia y les desea el triunfo final contra los enemigos de la raza india en toda la América. Estos enemigos de los indios son los mismos aquí Estados Unidos que allá en la América del Sur. Son los Blancos que nos quitan la tierra y nos sacan de los ríos, que nos prohíben cazar animales para comer, y que echan venenos a los ríos y a los lagos para envenenarnos. Ya comenzó la marcha india en Estados Unidos y vamos a triunfar. Por el momento estamos sufriendo y nos tienen rodeados aquí en Oklahoma porque hemos recuperado dos pueblos que son nuestros y no los vamos a dejar, porque aquí tenemos los recuerdos de nuestros antepasados y los huesos de nuestros abuelos: son pueblos sagrados. Por eso el compañero Micke Haney no ha podido viajar pero todos los americanos miem-

bro de las tribus les mandan un abrazo de hermandad y un beso de paz.

Los Oglala, Seminoles, Mohawk, Sioux, Cherokees, Navajos y 59 tribus más les deseamos la victoria”.

Asistía al encuentro un historiador de las luchas indígenas, don Juan Friede. Cuando se le preguntó como veía este Encuentro en nuestra larga historia, nos respondió:

“Yo nunca he visto esta masa de personas que a pesar de hablar distintos idiomas, a pesar tal vez racialmente incluso de pertenecer a diferentes grupos: unos ya más mestizados, otros más puros, unos indios de la selva, otros indígenas ya culturados como decimos, juntos como un solo grupo: si pensamos que Perú con millones de indios fue precisamente ocupado por trece españoles, Colombia, Bogotá, todo esto interior del país con tres millones de chibchas fue ocupado por ciento sesenta y seis españoles que llegaron llenos de enfermedades porque salieron de Santa Marta y estaban ya completamente acabados por los mosquitos, por las culebras y sin embargo ellos podían ocupar todo un territorio que uno no se imagina. ¿Por qué? Por la desunión.

Y yo precisamente ayer he visto representantes desde Santa Marta hasta Quito. Solo este hecho de haber reunido por primera vez todos los indios, todos los indígenas de tan lejos, de 2.000 kilómetros de distancia, esto me produjo, ¿qué le digo? una esperanza de que verdaderamente los indígenas de Colombia lograrán -si verdaderamente insisten en la lucha, en la unión- lograrán verdaderamente cambiar este sistema de explotación, de explotación no solamente del hombre, sino de explotación de la cultura, explotación de la tradición: se quiere quitar al indio todo lo que tiene”.

Música sibundoy.

LOS PROBLEMAS

Pero los millares de compañeros indígenas que nos encontramos reunidos aquí no hemos venido solamente a vernos las caras. Hemos venido principalmente a tratar los problemas que se nos presentan como campesinos, como indígenas explotados. De allí que los principales puntos que se van a tratar en este encuentro sean:

1. El problema de la tierra: porque somos campesinos.
2. La defensa de nuestra cultura: porque somos indios.
3. Las necesidades de nuestra organización: porque somos luchadores.

Oigamos lo que dicen ciertos delegados sobre nuestro principal problema, el de la tierra.

Valenti Guaical, representante de las parcialidades nariñenses afirma el derecho de todos los indígenas del país sobre la tierra de nuestros antepasados:

"Nadie con tanto derecho sino el mismo campesino indígena para celebrar esta Asamblea, en la comunidad indígena de Silvia, para presentarle al gobierno programas bien estructurados, serios y positivos, tendientes al campesino indígena para que se nos devuelva la tierra que fuera de nuestros antepasados y que por múltiples razones ha pasado a manos de los latifundistas, para que esos derechos en la posesión del dominio que nosotros teníamos cuando Colón pisó por primera vez el continente indoamericano, que no solamente constituya un recuerdo sino que esos derechos encontrados en 1492 sean devueltos en la medida en que nos pertenecen (aplausos)".

Los delegados del Cauca cómo se han formado en cada zona los problemas de la tierra. Emiliano Iscué, del resguardo de Mosoco, cuenta cómo los indígenas hemos sido víctimas del engaño y de la fuerza para arrinconarnos en páramos y despeñaderos.

"Nosotros como capesinos indígenas nativos de varias comunidades, somos dueños de todas nuestras tierras. Nos dicen que los indios somos perezosos,, brutos, que por eso somos pobres. A nosotros los indígenas, nos invadieron las tierras: en las planadas del valle, desde Jamundí, nos han venido arrinconando a medida que les vamos haciendo limpieza y tumbando monte hasta que puedan; quedamos atrincherados en medio de grandes cordilleras como en nuestra región de Tieradentro, sin educación y sin vías de comunicación y sin créditos para levantar nuestros cultivos".

Marcelino Pilcué, del resguardo de Jambaló, hablando en su idioma páez, informa como los indígenas, una vez invadidos y despojados de sus tierras de resguardo, han sido convertidos en siervos, en terrajeros y peones de sus explotadores.

"El compañero Marcelino Pilcué ha dicho en su lengua que la mala situación económica de los compañeros de las parcialidades es por la falta de tierras suficientes y de buena calidad, porque las más fértiles se encuentran convertidas en medianos y grandes latifundios. Están en manos de gentes que no pertenecen a las comunidades, especialmente en los resguardos de Jambaló y

Guambía. Así es como los indígenas han sido convertidos en terrajeros, en simples peones o arrendatarios, todos dominados y explotados inmisericordemente por los invasores y presuntos propietarios. Caso más concreto es el resguardo de Jambaló donde actualmente 15 propietarios tienen dominados y a su cuenta más de 540 familias indígenas. Estas familias actualmente son amenazadas frecuentemente del despojo de sus pequeñas parcelas por medio de los juzgados municipales donde les entablan juicios de lanzamiento porque ellos se niegan a abandonarlas. En esta forma los terratenientes cuentan con el apoyo decidido de los funcionarios del gobierno, de los jueces y de la policía".

Otro compañero páez, Patricio Acalo, representante del cabildo de Caldono que después de haber sido acabado por un terrateniente, se acaba de organizar de nuevo, muestra cómo en su zona los explotadores han usado también las persecuciones físicas, los incendios y las muertes para despojar al indio:

El compañero Patricio Acalo dice: "Si todos tuviéramos bastantes tierras, no sentiríamos la necesidad, ni el hambre; trabajando en grande, el artículo saldría suficiente y

hasta podríamos vender más barato en el mercado. Todas estas tierras solamente mantienen ganado y para los indígenas no hay un pedazo de tierra ni para sembrar una mata de café, ni una mata de árbol ni una mata de maíz, ni para sembrar una mata de papa, no la hay. No tenemos ni un poquito de tierra ni para rozar, ni para sembrar nuestros cultivos. Esto es, ha lo que vamos a poner mucha atención sino lo hacemos así, el blanco nos hace trabajar y no nos pagan nada. El doctor Mario S. Vivas que ha venido haciéndonos matar a los compañeros del resguardo y prendiéndonos las chozitas de los indígenas, él ha tumbado muchas casas de los indígenas y vendió todo el resguardo y fue a estar de senador o representante de la República, haciéndonos votar a nosotros mismos, y él fue a representar a Bogotá, pero no es representante de ningún indígena campesino porque no es más que un ladrón. Que la tierra y el mundo, ¿quién lo hizo? No hizo el Gobierno ni las otras naciones, sino que dejó Dios, así es compañeros? Solo Dios dejó la tierra y no dejó cobrando ni cinco centavos, no dejó contando catastro. Hoy en día nos sostenemos hasta lo último a no pagar la tierra".

Y un compañero de Tacueyó confirma la actual violencia ejercida contra los indígenas en el Norte del Cauca, relatando el reciente asesinato del compañero Pacho UL.

“El compañero Pacho UL por la actividad que venía desarrollando muchas veces recibía amenazas de los terratenientes: le hicieron pagar 8 meses de cárcel injustamente, un terrateniente. Y prometió matarlo. No hace un mes lo asesinaron delante de las nietas. La nieta le había dicho que detrás de él venía un señor y cuando él volvió a ver un tipo le disparó pues, con una pistola no, fueron tiros de pistola. Se comprobó que ese tipo había estado en la casa de un terrateniente, el mono Suárez, aliado con Matapalo. Entonces pueden ustedes ver, compañeros, la gravedad de esas amenazas muchas veces. Pacho UL seguirá siendo uno de los héroes de la lucha indígena. Son personas que se entierran pero quedan vivas en la memoria de cada uno, porque fue un tipo que supo llevar su lucha, fue consecuente con eso, no se volvió”.

Habla el compañero Patiño Acalo en páez, acerca de Pacho UL.

Así uno a uno, los compañeros de todas partes cuentan cómo en todo el país las comunidades han sido despojadas de sus

tierras, porque los terratenientes invasores siempre pasan por encima de la ley 89 de 1890 que dizque hicieron los politiqueros para protegernos, pero declarándonos menores de edad para explotarnos mejor. Pero los indígenas colombianos no queremos esa protección sino que exigimos que se respeten nuestros derechos. Así lo afirma Ramón Jamioy, compañero Putumayo:

“No solamente los del Putumayo sino todos los indígenas de Colombia hemos sido tratados como a un menor de edad y cuando el indígena levanta su voz o trata de levantar su voz para reclamar sus derechos, dicen que es una subversión; y me parece que es una cosa muy elemental de que cuando el hijo pide pan al papá y trata con un castigo violento, eso es un absurdo; si el hijo pide pan y le mete un garrotazo, creo que eso nadie puede consentirlo; y si nosotros pedimos nuestros derechos al gobierno, ¿por qué ha de ser subversión? Entonces, queridos compañeros indígenas, queremos que desde hoy, esta fecha 15 de julio de 1973, quede grabada aquí sobre los corazones de los indígenas silvianos, que son nuestros hermanos, sobre los indígenas de nuestro país vecino del Ecuador, de los indígenas de la Sierra Nevada y de todos los re-

presentantes de las comunidades llevemos grabado en nuestra memoria que desde hoy hemos empezado a congergarnos, a reunirnos para reclamar nuestros derechos. No es una subversión es un derecho que vamos a empezar a reclamar. Para hacer algo se necesita empezar, si no empezamos nunca llegamos a una solución”.

Esta larga cuenta de abusos y persecuciones ha terminado por abrir los ojos al indio. Así hemos aprendido quiénes son nuestros enemigos, por qué no sirven las leyes y por qué los señores del gobierno, de la Iglesia y de otras partes, se nos presentan como protectores.

Luis Napoleón Torres, de la Sierra Nevada, cosecha todas nuestras experiencias con las siguientes palabras:

“Pues todos han escuchado todas estas necesidades de los compañeros hermanos indígenas de aquí, y es el mismo en cuanto a la política, en cuanto a la promesa. ¿Pues como? Somos indígenas y a los indígenas nos tienen engañados en esto. Así como primeramente nuestros padres y nuestros abuelos fueron engañados con una miguita de arroz o un pañuelo, fueron cambiando la tierra por una miseria que nos ofrecían y como no entendía-

mos y no sabíamos cual era el enemigo pues nosotros fuimos entregando. Así nos fue por exterminar, pero hasta ahora todavía no han podido exterminar nuestra raza indígena en Colombia. —(No se acaba la semilla)— Entonces, allí están todos los empleados y empleadas y no les interesa más nada sino recibir el empleo y como ya tienen empleo no tiene que ver más nada con lo que pase con los indígenas. No miran si están sufriendo o no están sufriendo, pero uno se cansa de decir, se cansa de llevarle tanto los problemas, denunciando tanto los problemas y siempre cada día el tiempo va pasando y el problema se va aumentando más todavía. Entonces, ¿dónde está la solución? Esta solución la encontramos nosotros. es esfuerzo y la unión. Nosotros por medio de nuestra organización es que podemos alcanzar lo que nosotros queremos (aplausos).

Así mismo si nosotros así como hemos encontrado en este Encuentro, sacamos un gran provecho muchas veces nosotros mismos hemos tenido que ser voceros de nuestros enemigos de nosotros los indígenas. ¿Por qué? Porque nos llevamos por un pesito que nos brindan, entonces vemos que en vez de hacer bien a la comunidad, lo que hacemos es que

nos esparcimos. En vez de defender nuestra sangre, lo que hacemos es que la vendemos. En muchas partes nuestros líderes hemos tenido la culpa. ¿Por qué? Porque hay muchos líderes en las comunidades que se entregan a los blancos. Como a ellos ofrecen todo! Ellos les ofrecen garantías y dicen: vamos a sacar esto para nosotros y en realidad no hay ninguna garantía para la comunidad. Actualmente tenemos un gobernador, pero allá nos escogieron un gobernador contrario a la comunidad y a eso estamos luchando. ¿Por qué? Porque en realidad hemos sido ofendidos, hemos sido entregados a los que dicen, pero en realidad no ha habido nada: todo ha sido negativo. Ya que siguen negando, nosotros también negamos. Pero eso queremos que en este momento que en algo nos quede la idea y nos promueva la superación nuestra a través de la organización y la unión entre todos, pues uno para todos y todos para uno". (aplausos).

Oigamos ahora las opiniones de algunos de nuestros compañeros sobre nuestro segundo gran problema el irrespeto a *nuestra cultura*.

Porque para nosotros los indígenas, la tierrano es solo un pedazo de llano o de loma que nos da comida. Como vivi-

mos en ella, como trabajamos en ella, como gozamos o sufrimos por ella es para nosotros la raíz de la vida. Por eso la miramos y la defendemos también como la raíz de nuestras costumbres. De ahí que el compañero Trino Morales, Vicepresidente del Consejo Regional Indígena del Cauca, exija respeto, para las lenguas, las costumbres, las creencias que nacen de la tierra y se desarrollan con el trabajo, y por eso mismo denuncia algunos de quienes quieren terminar con estos últimos bienes del indio:

"Los compañeros han dicho que se les respete su cultura. ¿Cuál es esa cultura? Eso que los compañeros arhuacos tienen: una indumentaria, una lengua, una tradición, una s costumbres. Eso es su tierra. Todo eso entra en la cultura, en la cultura indígena. Que se les respete esto que ellos tienen propio: su lengua, su tradición, sus costumbres, todos esos resabios que la gente no entiende dice que son resabios de indios. Y eso no es resabio, eso es propio de la tierra de aquí. Esas cosas hay que respetarlas, no terminar. Porque, antes de que se me vaya la palabra, quiero decirles, compañeros, que hay organizaciones interesadas en terminar la cultura, cuando en estos momentos debía de haberse conservado, porque es lo más puro,

lo más legítimo de los colombianos, lo más legítimo de latino-América. Entonces, eso es lo que ellos han dicho acá, denunciando que no solamente son las misiones católicas las que están destruyendo la cultura sino que el Instituto lingüístico de Verano están metidos, queriendo terminar con las pocas costumbres buenas, por la calidad de sus ideas, su forma de gobernación, para involucrarlos en la cuestión civilizada. Si allá también hay civilización! Lo que pasa es que no queremos abrir los ojos los que decimos eso, pero organizados los compañeros indígenas les haremos ver la necesidad de que nos dejen tal como somos".

Pero este no es sino un ejemplo de cómo los enemigos del indio tratan de acabar con nuestra cultura para dominarnos mejor. Otra persona, una compañera de Tierradentro, Florinda Cuevas, denuncia también con nombres propios y hechos concretos a quienes se esconden detrás de la religión para hacer lo mismo. Aquí se traduce las palabras de Florinda:

"Compañeros, ustedes me conocen: oiganme lo que ocurrió en Tierradentro, lo que hizo Monseñor, allá en Mosoco. En la época de la violencia hubo allá una matanza. En esa épo-

ca no había ni escuela, no nos ayudaban en nada, y lo que hacían era mandar a perseguir a los indígenas. Perseguió más era porque en Mosoco; en Meros, había gente creyente.

Gracias a Dios a mí no me ha sucedido nada, y por esa razón es que yo no quiero juntarme con el reverendo Padre Mentiroso. Compañeros indígenas de los demás resguardos: lo que digo es la pura verdad; verdad de los atropellos que hubo en Mosoco y por esto que denuncié esto al público indígena. En Tierradentro nosotros los indígenas no seguimos trabajando más con la prefectura. Nosotros los indígenas no necesitamos política ni religión de ninguna clase".

Contra estos enemigos de nuestras tierras, de nuestras costumbres, y de nuestras creencias que solo buscan acabar con el indio, las comunidades indígenas tenemos varias formas de defendernos. Una de ellas son nuestros cabildos y formas de gobierno, formas de gobierno que son absolutamente legales, porque están reconocidas por las leyes colombianas y que como dice a continuación el compañero Napoleón Torres, debemos defender y fortalecer.

"Porque creo en este momento, para no alargarme tanto, que como mi experiencia que

tengo y estamos luchando en esa Sierra Nevada de Santa Marta, es defender nuestra propia cultura, nuestra propia religión, nuestra propia vestidura típica. Porque eso es lo que nos orgullece, eso es lo que a nosotros nos quedó así. Como Dios dio a cada uno un espíritu, de como vivir de como subsistirnos, así mismo Dios nos da un entendimiento a como disfrutar. Pero no como los blancos quieren; porque en realidad esto para nosotros no se compagina, porque la idea no es igual. No se compagina porque no es igual ni pensamos lo mismo.

Entonces, allá tenemos un gobierno creado: el cabildo gobernador, que es la máxima autoridad que la respetamos, y deseamos que éste sea nacido o hijo de un voto de la Asamblea de lo que se dice indígena puro, y no que sea manejado, sea puesto por un político a su convenio, sino que esto sea a nuestro convenio y según nuestras costumbres, conforme los hemos usado tantos tiempos atrás". (aplausos)

Otra manera de defendernos de la explotación y de la ignorancia en que estamos es la educación. El gobierno colombiano está legalmente encargado de educar al pueblo, ¿pero cuanta educación nos da? El compañero

Juan Gregorio Palechor, representante de Guachicono, hable de este tema:

"El caso de la educación en Colombia está totalmente mal. Porque no llega a nuestras tribus, no llega como debe ser. Llega cualquier migaja, como quien dice: engañémosles con esto, que con esto tienen. Pero si nosotros vamos a reclamar a un centro para llevar a nuestros hijos a la educación, lo van haciendo a un lado, le van diciendo vuelva, pero es con el fin de que se aburra, lo llevan hasta unas cinco veces más, sin embargo no consiguen nada".

En la misma forma otros delegados al Encuentro se refieren a estos problemas de la educación que el compañero Trino Morales resumió así:

"Sobre la educación; han dicho que ellos no quieren que se les metan esa educación que en realidad no comprenden, que ellos quieren es una educación propia, una educación propia de sus propias comunidades, que sea en su propio dialecto, y en su propia raza, también.

Que la educación sea en su propia lengua y en su propia casa".

Pero las protesas de los compañeros no fueron solamente por la poca educación que se da al

Indio, en unas escuelas entregadas despóticamente por el gobierno en manos de misioneros y monjas, ni tampoco protestaron tan sólo por lo que allí enseñan que nos les sirve para nada. También se refirieron claramente al engaño que se quiere hacer, a ofrecer al indio una educación que no le sirve para negarle el derecho a recuperar su tierra.

"En realidad, los indígenas no reclamamos solamente la educación, sino reclamamos nuestras tierras porque la educación depende de nuestro suelo. (Aplausos) ¿Qué hacemos con educarnos si no tenemos con qué trabajar? Nos están ofreciendo la técnica para trabajar, pero si no hay donde trabajar, en que parte la vamos a practicar lo que es el suelo técnico? No nos sirve. (Aplausos).

Música guajira.

El Tercer gran Problema. Tratado en el Encuentro Nacional Indígena de Silva es que siendo tantas comunidades, estamos solos frente a unos enemigos que andan siempre amanguañados. Frente a enemigos que hace años y más años nos tienen embobados con los partidos y los políticos que a cada momento nos ofrecen resolver nuestros problemas. Pero delante de tantas pro-

mesas engañosas hemos abierto los ojos. Un indígena nariñense afirma:

"La política salvadora del indígena colombiano no está en los colores tradicionales, en los colores de los partidos políticos".

Otro indígena, guambiano, agrega:

"Así como servimos de estribo al gobierno para que suba arriba, así mismo nosotros cuando tengamos el hambre, la misma cosa necesitamos y exigimos al gobierno, pero no con piedras sino que con la boca, con la voz y no con voceros, sino con la propia voz del indígena clamamos".

Los representantes de todas las comunidades de acuerdo respecto a este punto, por eso un compañero arhuaco remata así:

"Hay muchos que están trabajando en favor nuestro. Como tanto de los políticos se presentan como colaborador de los indígenas, para ayudarnos a presentar el problema que nos está afectando dentro de la comunidad ante el Gobierno. Pero eso es únicamente cuando se les está llegando las electorales, para su campaña política. Entonces si todo el mundo dice que el compadre,

que el paisano, que el amigo, que el tío, para ello somos todo. Pero después de esto, cuando ya entran a gobernar en la Cámara a representar en la Cámara, ya no tienen que ver, entonces ya dicen que nosotros no necesitamos nada, que todo lo tenemos, que vivimos mejor. En las elecciones así todo el tiempo nos ha sucedido. Pero ahora, ellos pensaban que nosotros nunca íbamos a reaccionar nuestra sangre indígena; pero nosotros cada día mirando, viendo, oyendo, nos vamos superando y vamos reviviendo nuestros antepasados. Porque en realidad nosotros no hemos exterminado, nosotros como Colombianos, como ciudadanos que somos, reclamamos nuestros derechos y es: que nuestras Leyes primitivas, como la religión como todas nuestras vestiduras, que nos sean respetados como cualquier paño y vestidura que hay en el país. Muchas veces nosotros deseamos salir hacia adelante, pero entonces, toda la gente que se empeña en su campaña política quiere que nosotros seamos los voceros de ellos, en favor de ellos. Y si nosotros salimos en pos de la comunidad, nosotros que nacimos allí dentro de la comunidad y nos levantamos y nos educamos, vemos la agudización que tienen los problemas, cual es el problema y vemos cual es

el que nos agudiza tanto. Y eso reclamamos ante ellos. Pero entonces para ellos no les conviene sino que todo sea para ellos, en el bolsillo. Todos están únicamente interesados para sus bolsillos, no les interesa más nada.

Creo que todos los indígenas nos hemos visto el rostro y nos diferenciamos en cuanto al vestido y en cuanto a nuestros lenguajes, pero las necesidades que nos agudizan en todo el país es el mismo: los problemas no son caracterizados de distinta forma, sino que son todos iguales. Porque conforme somos indígenas en todos los lugares, los blancos, han tratado de sostenernos siempre debajo de la mesa recogiendo las migajitas que caen. Esto es muy cierto y es preciso y no tenemos vergüenza para decirlo ante el público porque así es y todos lo sabemos. Y todo lo saben ellos".

Recordando entonces todos los temas tratados en este día y principalmente lo referente a la organización, recordemos los siete puntos por los que luchamos los indígenas del Cauca:

"Recuperación de las tierras de resguardo.

Ampliación de los resguardos. Fortalecer los cabildos indígenas.

No pagar terraje.

Hacer conocer las leyes de los indígenas y exigir su justa aplicación.

Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas.

Formar profesores indígenas para educar de acuerdo con la situación de los indígenas en su respectiva lengua.

Música del Putumayo.

CONCLUSIONES -SENTIDO DEL ENCUENTRO- UNIDAD DE LAS LUCHAS POPULARES

Este gran día de los indígenas colombianos empieza a acabarse. Toma la palabra el presidente del CRIC, JULIO TUNUBALA, para aclarar bien el significado de esta gran asamblea:

"Pero desde que no haiga tierra pa'al campesino; habrá día a día, como estos meses que pasaron: compraron la papa a \$ 50.00 la arroba. ¿Eso será justo para un ciudadano? Y el mismo trabajador no puede alcanzar a comer, no puede alcanzar a vestir, no puede mandar un niño a la escuela. Que hacen los ciudadanos, los doctorcitos, que dizque no pueden alcanzar a comprar la papa que muy caro, que muy podrido. Pero como el mismo campesino, como no tiene tierra, no puede sacar los víveres al

pueblo, entonces no se puede comer el billete de \$ 500.00. El mismo pueblo se da cuenta, cuando los carros bajan con los víveres bastantes, sea cebolla o sea papa, de eso si se dan cuenta, y eso si: no salimos con garrote, sino con víveres. Eso no nos preguntan: ¿Usted de dónde trae esa papita? ¿Usted de dónde saca esa cebollita? ¿Usted de dónde saca ese trigo? ¿Usted de dónde saca todos esos víveres?

Cuando el campesino, cuando el indígena habla la verdad: que necesito un pedazo de tierra para cultivar, cuando necesito un crédito, cuando necesito una educación, cuando cuando necesito el puesto de salud, nos miran de pie a cabeza y si habla durito no es sino para la guandoca. Nunca los viernes y los martes en Popayán y en todos los mercados nunca hemos salido ni con garrotes, ni con piedras sino que con bulticos de víveres para cuidar al pueblo mismo.

Todo el mundo, ha venido al tercer Encuentro del Consejo Regional Indígena del Cauca, para demostrar al Gobierno, para demostrar al pueblo, que los compañeros indígenas si somos hombres para cuidar a todo el pueblo. Y somos muy pacíficos, muy inteligentes para poder cuidarles, para poder

trabajarles, para poder realizar todo lo necesario, entre nosotros mismos y a la vez cuidar a todo el pueblo. Pero compañeros: ojalá todo eso tengamos en cuenta”.

Así transcurrió el Encuentro nacional indígena del Cauca, en medio del mayor compañerismo y la mayor alegría. Pero también nos dejó muchas enseñanzas. A ellas se refiere unos de los representantes de los campesinos organizados de Colombia:

“Que yo mismo desconocía de las lenguas que había en este país y ayer me pude convencer de las lenguas nativas de nuestro país. Fue un momento que me sentí completamente frustrado, porque en estos momentos, en realidad, nosotros los que nos dicen mestizos, no sabemos ni a qué pertenecemos: si somos extranjeros o somos nativos. En todo caso somos una mezcla ahí, que ni para allá ni para acá. Ayer sí sentí, verdaderamente, como este anhelo de que yo to-

avía y por mi sangre, corriera la sangre de los verdaderos nativos de este país. Sobre todo con los compañeros Arhuacos, cuando ellos hacían el planteamiento de que debía existir nuevamente en este país las leyes de los primitivos, organizadas, dictadas, por los mismos primitivos, y que esas fueran las leyes que en realidad gobernarán nuestro país. Eso fue lo que más me conmovió a mí y esto me servirá como una gran lesión. Les llevaré ese mensaje a mis compañeros allá en Arauca, y a los compañeros indígenas, cuando tenga la oportunidad de seguir estando con ellos. Porque esto sí, en realidad, es una cosa que va a repercutir nacionalmente, y está llenando precisamente las aspiraciones de nuestra organización campesina, de unificar las fuerzas populares. Nosotros estábamos, inclusive, desconociendo las capacidades de una gran fuerza que es la del compañero indígena”.

Música páez.

III ENCUESTRO INDIGENA DEL CAUCA

I ENCUESTRO INDIGENA NACIONAL*

CONCLUSIONES

Introducción

El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) está actualmente elaborando unos documentos de análisis de la situación de las comunidades indígenas, para discutirlos en su próximo Congreso. Las presentes conclusiones comprenden los problemas más urgentes denunciados por los distintos delegados y algunas recomendaciones dirigidas sobre todo a los organismos gubernamentales.

Se ha tratado aparte la región de Tierradentro, pues tiene características en algunos aspectos muy diferentes al resto del departamento del Cauca y porque precisamente en Tierradentro programó el CRIC este encuentro, pero ante la oposición tan intransigente como infundada del gobierno departamental, tuvo que aceptar el cambio de sede.

En lo que respecta al problema indígena a nivel nacional, no hay elementos de juicio suficientes para dar una visión de conjunto. Aquí se recogen simplemente algunas denuncias presentadas por los voceros de las comunidades asistentes y se dan unas recomendaciones de carácter muy general.

*(Silvia, julio 15 de 1973)